

El infierno fuimos nosotros. La guerra civil española (1936-1942...). *Bartolomé Bennassar.* Taurus, Madrid, 2005. Este historiador hispanista es uno más de los que se apuntan al carro de decir que “todos fueron culpables”, que es una sucia forma de exculpar a los facciosos franquistas que dieron el golpe de estado que fracasó y provocó la guerra civil. En fin, de los que son capaces muchos de escribir por dinero. Y luego se llaman historiadores. ¡Qué fuerte!

Los enanos. *Harold Pinter.* Editorial Destino, noviembre 2005. Es la única novela del reciente Premio Nobel de Literatura, una reflexión sobre la amistad. Se publicó por vez primera en Argentina, en Losada, allá por los años 50. Ahora ve la luz, en castellano de España. Una pieza rara, para bibliófilos y coleccionistas, de un autor insoportable y decente que no ha tenido empacho en decir lo que piensa de esos dos mentirosos: Busch y su monaguillo Blair (el tercero de las Azores, ni cuenta).

Aquí nos vemos. *John Berger.* Ed. Alfaguara, Madrid, 2005. El escritor londinense, afincado en París, nos ofrece a sus 80 años una obra intimista, comprometida y autobiográfica. Merece la pena por sus reflexiones sobre el “nosotros”, contra el “yo”; por sus referencias a Borges, García Lorca y la guerra civil española. Obra muy interesante.

Andrea Camilleri, hoy por hoy el escritor más popular de Italia y creador del entrañable comisario *Salvo Montalbano*, hace gala una vez más de su dominio magistral del lenguaje en “*La captura de Macalé*” (Ed. Salamandra.), para crear exuberantes universos y personajes que nunca dejan de conmover por su vigor y profundidad. Imprescindible.

Tramas, libros, nombres. *José-Carlos Mainer* (Anagrama). El historiador y crítico nos ofrece otro de sus pesados libros en el que pretende ofrecernos una “*panorámica*” de la literatura española entre 1944 y el 2000 (segunda mitad del XX). Así, sin anestesia. Sus presuntas reflexiones nos harán reflexionar sobre el papel que juegan algunos pseudo-intelectuales, que pululan por facultades presuntamente impartiendo conocimientos. ¡¡Ufff!!

Seminario sobre el tráfico ilícito de Bienes Culturales

Organizado por la Guardia Civil, Madrid fue escenario del seminario internacional sobre “**Tráfico ilícito de bienes culturales**”, que tuvo la presencia de especialistas de más de 40 representantes de veinticuatro países y de organismos internacionales (Interpol, Europol, UNESCO y la agencia de Naciones Unidas UNIDROIT). Entre los temas tratados, la protección de los bienes arqueológicos, el material bibliográfico, el patrimonio eclesiástico, la importación y exportación de bienes culturales y la cooperación internacional.

El Comandante de la Unidad Central Operativa de la Guardia Civil, Antonio Cortés, abordó en su ponencia la “**investigación de los delitos relativos al Patrimonio Histórico en España**”. El tráfico ilícito de bienes culturales afecta en gran medida en nuestro país, por la riqueza del Patrimonio histórico.

El Grupo de Patrimonio Histórico es la unidad de la Guardia Civil más especializada en este tipo de delitos. Entre los servicios más relevantes de este Grupo se encuentra la recuperación en 1997 del código del Apocalipsis, del conocido Beato de Liébana, con más de mil años de antigüedad, en la denominada operación BEATO, en la que fueron detenidas 12 personas.

Dentro de la operación CABELL, que se mantiene abierta desde julio de 2004, se han recuperado hasta el momento 249 libros de los siglos XV al XVIII, entre los que se encuentran 12 incunables. Los libros habían sido sustraídos durante 25 años, siendo detenido el depositario de los mismos en una conocida sala de subastas de Madrid. Para la identificación de los libros fue decisiva la labor del laboratorio de criminalística de la Guardia Civil, en donde se reconstruyó el sello de procedencia de los mismos.

El robo ha sido sistemático. Durante los últimos 25 años alguien ha estado hurtando libros de valor incalculable de las bibliotecas del Seminario y la catedral de Cuenca para ponerlos a subasta. Ese alguien se los daba a J. F. J. R. R. —en 1981 hubo un detenido por robar mapas antiguos en la Biblioteca Nacional de España—, quien los depositaba en una conocida sala de subastas de Madrid, para venderlos. Durante esos años, han desaparecido 735 libros, 12 de ellos incunables. En la reunión de especialistas se expuso que el canónigo de la catedral de Cuenca, en 1985, fue procesado por haberse llevado desde 1968 casi un millar de libros antiguos y 37 manuscritos. Vendió tres libros a la Nacional por 400.000 pesetas. Dijo que los había adquirido por 5.000 pesetas en el Rastro.

Los agentes llegaron a los libros distraídos durante una inspección rutinaria en salas de subastas. Los agentes de Patrimonio Histórico comprobaron que JFJRR era la persona que depositaba los libros sustraídos en la casa de subastas. Al cotejar sus datos, comprobaron que el detenido era también el autor de la sustracción de varios valiosos mapas, datados entre los siglos XVI a XVIII, en la Biblioteca Nacional de España (en 1981, según la Guardia Civil, para conseguir el botín falsificó un carnet de investigador), utilizando una cuchilla para cortar los mapas, que después sacaba de la Nacional ocultándolos bajo el abrigo.

La Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil cotejó el Catálogo General de Incunables y llegó a una certeza: 42 ejemplares de los siglos XV al XVIII, entre ellos 12 incunables (confeccionados desde la invención de la imprenta en 1440 hasta principios del XVI) procedían de la Biblioteca del Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca y de los fondos bibliotecarios de la catedral. A algunos libros les habían borrado el sello de la biblioteca de procedencia por medios químicos, pero a otros se los habían recortado. A una obra de Erasmo de Rotterdam, por ejemplo, le habían cortado el sello en la página 1, pero también en la 21 y la 121.

Un equipo del Grupo de Patrimonio tuvo que revisar la Biblioteca del Seminario, con más de 40.000 volúmenes. Faltaban 735. Los investigadores han recuperado 249, la mayoría se han requisado a quienes los compraron en subasta. Los compradores, si desconocían la ilicitud, tendrán que reclamar la devolución del dinero al subastador. Sólo un lote de seis incunables fue vendido por 120.000 euros (dos millones de pesetas). Otros 280 libros están localizados (uno en Reino Unido y otro en Suiza). A fecha de hoy se desconoce qué persona sacó esos libros del Seminario de Cuenca.